

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

#91

Mayo 2024

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Shawn Fain
David Brooks
Julio Gambina
Rosa María Marques
Asociación de académicos y académicas
Universidad de Chile
Organizaciones sindicales mexicanas
Xabier Arrizabalo Montoro
Germán Sánchez Daza
Isidro Téllez Ramírez

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #91 / Shawn Fain ... [et al.] ; Coordinación general de Gabriela Roffinelli ; Alejandro César López Bolaños ; Editado por Josefina Morales ... [et al.] . - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-779-7

1. Trabajadores. 2. Empleo. 3. Industria Minera. I. Fain, Shawn II. Roffinelli, Gabriela, coord. III. López Bolaños, Alejandro César, coord. IV. Morales, Josefina, ed.

CDD 306.36

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de México
México

alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Mateo Crossa





Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5** El 1º de mayo de 2028 puede cambiar al mundo

Shawn Fain

- 10** ¡Qué vivan los estudiantes!

David Brooks

PAÍSES Y REGIONES

- 14** Significado del 1º de mayo ante la experiencia de la ultraderecha en el gobierno de la Argentina

Julio C. Gambina

- 20** 1 de mayo, los trabajadores y el III gobierno de Lula

Rosa Maria Marques

- 25** Declaración de la Asociación de académicos y académicas de la Universidad de Chile

- 27** México: manifiesto del 1º de mayo del 2024

- 31** Portugal y España. 1 de mayo en el 50 aniversario de la Revolução Dos Cravos

Xabier Arrizabalo Montoro

TEMAS

- 43** Profundizar las reformas contra los trabajadores
La estrategia del FMI para recuperar el crecimiento

Germán Sánchez Daza

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

- 50** El empleo en la industria minero-metalúrgica en México

Isidro Téllez Ramírez



CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número 91 • Mayo 2024



El 1° de mayo de 2028 puede cambiar al mundo¹

Shawn Fain*

Miembros de Trabajadores del Automóvil Unidos (UAW, por sus siglas en inglés) combatieron con valor a la codicia corporativa en Ford, General Motors y Steallantis el otoño pasado, durante la histórica Huelga StandUp de seis semanas. Gracias a su determinación y compromiso, ganamos contratos sin precedente con las Tres Grandes fabricantes de automóviles.

Miembros de Trabajadores del Automóvil Unidos (UAW, por sus siglas en inglés) combatieron con valor a la codicia corporativa en Ford, General Motors y Steallantis el otoño pasado, durante la histórica Huelga StandUp de seis semanas. Gracias a su determinación y compromiso, ganamos contratos sin precedente con las Tres Grandes fabricantes de automóviles.

Después de décadas de ir a la zaga, los trabajadores de la UAW comienzan a avanzar de nuevo.

Presentamos una serie de ambiciosas demandas en la mesa de negociación. Una en particular quizá no recibió la misma atención que la reinstalación de los ajustes por costo de vida o la reapertura de la planta de ensamble en Belvidere, Illinois, pero también puede causar una transformación: alinear nuestros contratos para expirar a la medianoche del 30 de abril de 2028.

* Primer presidente de la UAW elegido directamente por los agremiados. Este artículo apareció originalmente en In These Times.

¹ Texto recuperado de La Jornada (30/abril/2024). Traducción de Jorge Anaya.

*138 años después,
el 1º de mayo
es un día de
asunto oficial en
países que van
de Argentina a
Sudáfrica, Suecia
y Hong Kong,
prácticamente
en todas partes,
excepto en su país
de origen. No es
coincidencia.*

Nos preparamos con todo a ir a la huelga el primero de mayo de 2028, lo cual tendrá una importancia crítica por varias razones.

La primera es que, para transformar la economía en una que funcione para beneficio de todos –no sólo los ricos–, necesitamos reclamar nuestra historia nacional de sindicatos militantes, que unieron a los trabajadores de todas las razas, géneros y nacionalidades.

El Primero de Mayo tiene sus raíces en Estados Unidos: en 1886, en las calles de Chicago, donde los trabajadores se organizaron y lucharon por la jornada laboral de ocho horas.

Esa demanda se encontró con una brutal resistencia de los patrones, quienes emplearon tanto a despiadados mercenarios como a la policía para suprimir con violencia las protestas en masa encabezadas por los sindicatos. El 4 de mayo de 1886 estalló una bomba en la Plaza Haymarket de Chicago durante un enfrentamiento entre obreros y policías, donde murieron varios oficiales de policía y otras personas. Entre los resultados estuvo una farsa de juicio, en la que varios trabajadores fueron sentenciados a muerte. La causa de los Mártires de Chicago se convirtió en la de los trabajadores en todo el mundo, y el 1º de mayo se convirtió en un día internacional de asunto, conmemorativo de la lucha de los trabajadores del mundo para reclamar el tiempo y el valor de su trabajo.

Ahora, 138 años después, el 1º de mayo es un día de asunto oficial en países que van de Argentina a Sudáfrica, Suecia y Hong Kong, prácticamente en todas partes, excepto en su país de origen. No es coincidencia. La clase multimillonaria y sus lacayos políticos han hecho cuanto han podido para blanquear la historia de la clase trabajadora en nuestro país.

Quieren hacernos creer que los jefes corporativos dieron a los trabajadores salarios decentes, prestaciones y condiciones de trabajo más seguras por la bondad de sus corazones. Que la justicia y equidad para las

personas de color, los inmigrantes, las mujeres y las comunidades homosexuales fueron regalos concedidos con benevolencia desde las alturas. Pero sabemos la verdad. Cada ley aprobada, cada sindicato formado y cada contrato ganado –cada mejora introducida en el centro de trabajo– lo han sido mediante el incansable sacrificio de la clase trabajadora.

Si en verdad vamos a reclamar el poder y la importancia del Primero de Mayo, no podemos hacerlo mediante el simbolismo vacío. Debe ser por medio de la acción.

Queríamos asegurar que nuestros contratos expiraran el 30 de abril de 2028 no como un gesto simbólico, sino como una arenga. Hemos pedido a otros sindicatos unirse a nosotros en fijar la fecha de expiración de sus contratos el 1º de mayo de 2028, con la esperanza de que el movimiento laboral en conjunto pueda aspirar colectivamente a construir el poder necesario para cambiar el mundo.

Formamos sindicatos en nuestro centro de trabajo porque sabemos que tenemos mucho más poder unidos que el que tenemos como individuos. Lo que es verdad para los trabajadores en un centro de trabajo es verdad para los de todos los centros de trabajo. Cuando los sindicatos se organizan juntos en todas las industrias y países, nuestro poder se amplifica de manera exponencial. El hecho es que sin trabajadores, el mundo deja de funcionar.

Para que los trabajadores triunfen en escala masiva –ganar la atención a la salud como un derecho humano, pensiones para que nos jubilemos con dignidad, un mejor nivel de vida y más tiempo para pasarlo con nuestra familia y amigos–, los sindicatos tienen que comenzar a pensar más en grande.

Les pondré un ejemplo. El verano pasado, durante el movimiento hacia la expiración del contrato en las Tres Grandes, me reuní con el presidente del Sindicato General de Camioneros, Sean O’Brien, en su sede en Washington. Durante nuestra conversación, él se comprometió a que ningún

Una huelga general internacional no va a ocurrir con un tronar de dedos. No va a ocurrir a través de las redes sociales. Una huelga general exitosa va a requerir tiempo, coordinación de masas y un montón de trabajo por parte del movimiento laboral.

camión manejado por su sindicato entregaría autopartes a instalaciones de las Tres Grandes en huelga.

El poder de los trabajadores de la UAW en respaldo de nuestros trabajadores durante la Huelga Stand-Up fue enorme. Pero, con el respaldo de los camioneros, que se negaron a entregar autopartes a las instalaciones de las Tres Grandes, tuvimos aún más poder. Eso creó otro quebradero de cabeza para los fabricantes de Detroit y más presión para que las Tres Grandes cedieran a las demandas. Ahora, imaginen esa misma solidaridad laboral en una escala mucho mayor.

Y así como la codicia corporativa no reconoce fronteras, nuestra solidaridad tampoco debería hacerlo.

En la UAW, hemos visto de primera mano cómo las compañías lanzan a los trabajadores unos contra otros. Los trabajadores en Michigan son enfrentados a los de Alabama, los de Estados Unidos son enfrentados a los de México, los de Norteamérica a los de Sudamérica. Es un juego simple. Las empresas se llevan la producción –o amenazan con llevársela– a localidades donde la mano de obra es más barata, las regulaciones laborales más laxas y los recortes fiscales y subsidios más grandes.

Una clase trabajadora unida es la única muralla efectiva contra la carrera de la clase multimillonaria hacia el fondo. Para el movimiento laboral estadounidense, eso significa lidiar con algunas duras verdades. Como el hecho de que es imposible proteger empleos en Estados Unidos mientras se hace caso omiso de los apuros de todos los demás.

Siempre he oído hablar de una huelga general. Pero eso es todo lo que ha habido: charla. Si tomamos en serio lo de construir suficiente poder

colectivo para ganar atención universal a la salud y el derecho a jubilarnos con dignidad, necesitamos pasar los próximos cuatro años preparándonos.

Una huelga general internacional no va a ocurrir con un tronar de dedos. No va a ocurrir a través de las redes sociales. Una huelga general exitosa va a requerir tiempo, coordinación de masas y un montón de trabajo por parte del movimiento laboral.

Como trabajadores, debemos unirnos. Ya no podemos permitir que las corporaciones, los políticos y las fronteras nos dividan. Es tiempo de reclamar el Primero de Mayo para la clase trabajadora.

De eso se trata nuestra expiración de contrato el 1º de mayo.



¡Qué vivan los estudiantes!¹

David Brooks*

Que los jóvenes sean las guías morales, que se porten como deberían de portarse los adultos no es nuevo; una vez más ofrecen un grito inocente ante los crímenes contra la humanidad. Ojalá sean de nuevo la levadura para ayudar a frenar la barbarie israelí en Gaza que se comete con bombas estadounidenses y el endoso de Washington.

No dejan en paz a la cúpula política, empresarial y académica. Ante esa frase famosa de otros movimientos, el silencio es complicidad, han respondido con un coro magnífico y furioso de repudio a la guerra de Israel contra los palestinos y la complicidad de la cúpula estadounidense. Que los jóvenes sean las guías morales, que se porten como deberían de portarse los adultos no es nuevo; una vez más ofrecen un grito inocente ante los crímenes contra la humanidad. Ojalá sean de nuevo la levadura para ayudar a frenar la barbarie israelí en Gaza que se comete con bombas estadounidenses y el endoso de Washington.

El fracaso de esa cúpula en controlar la disidencia se reveló cuando las autoridades académicas y políticos recurrieron a la represión con policías antimotines, incluyendo unidades antiterroristas y hasta la Guardia Nacional, deteniendo e intimidando a golpes a estudiantes y a veces sus profesores que salieron a defenderlos. Con ello violan esos principios supuestamente sagrados de la libertad de expresión que dicen velar y dejan al descubierto la hipocresía oficial con la que el gobierno estadounidense condena a otros gobiernos por reprimir a estudiantes y manifestantes pacíficos (aparentemente no hay espejos en Washington).

* Columnista de la Jornada.

¹ Texto recuperado de *La Jornada* (29/abril/2024).

Pero las autoridades académicas y políticas obviamente no han estudiado la historia que les contaría que esa represión –van más de 900 arrestos desde el 18 de abril, reporta la agencia Ap– frecuentemente tiene el efecto opuesto al deseado y suele multiplicar las protestas, justo lo que ha pasado por todo el país.

Ahora en más de 40 universidades se ha intentado instalar plantones, a pesar de cientos de arrestos, se realizan protestas constantes y cada día se suman más. Y siguen apareciendo todo tipo de aliados de los estudiantes, desde artistas famosos como Susan Sarandon, John Cusack y Tom Morello, rabinos, reverendos e imames, hasta una sobreviviente judía del Holocausto, líderes históricos como Angela Davis, y mariachis que cantaron Cielito lindo con los manifestantes en el plantón de la Universidad de Columbia².

Las protestas universitarias que han logrado ocupar las primeras planas se suman a un movimiento más amplio que estalló desde hace seis meses, donde los jóvenes han sido participantes claves, y que se ha expresado a través de más de 8 mil acciones en unas 850 ciudades³.

Los estudiantes han logrado obligar a la cúpula a responder a sus protestas. No hay acto público de alto perfil –desde reuniones electorales del presidente, la cena de corresponsales de la Casa Blanca este fin de semana, hasta foros empresariales– que no sea interrumpido por estas voces disidentes acusando complicidad y crímenes contra la humanidad.

En sus demandas particulares a las universidades, los estudiantes han exigido que retiren inversiones en empresas que lucran con el negocio bélico y con Israel, revelando una vez más que estas instituciones, sobre todo las privadas, tienen fondos de inversión de cientos de miles de

² <https://x.com/ajplusespanol/status/1784311555540042045?mx=2>

³ <https://www.jornada.com.mx/2024/04/26/mundo/023n1mun>

En sus demandas particulares a las universidades, los estudiantes han exigido que retiren inversiones en empresas que lucran con el negocio bélico y con Israel, revelando una vez más que estas instituciones, sobre todo las privadas, tienen fondos de inversión de cientos de miles de millones de dólares o que sus donantes multimillonarios tienen más poder que frases elegantes sobre libertad de expresión.

millones de dólares o que sus donantes multimillonarios tienen más poder que frases elegantes sobre libertad de expresión.

Las autoridades académicas y políticas justifican sus órdenes de represión y castigo de estudiantes al acusar que los plantones y movilizaciones son antisemitas, empleando así la propaganda oficial de Israel de que toda crítica a ese país es antisemita. Pero esto no está funcionando, ya que estudiantes judíos son parte clave de esta oposición, y algunos de sus aliados, como Bernie Sanders entre otros judíos, han reiterado que criticar al gobierno derechista de Israel por sus crímenes y atrocidades no tiene nada que ver con el antisemitismo.

Los estudiantes, a pesar de que está por llegar el cierre del año escolar, prometen que no suspenderán sus protestas hasta que se cumplan sus demandas.

¡Que vivan los estudiantes!

PAÍSES Y REGIONES

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **91** • Mayo 2024



Significado del 1° de mayo ante la experiencia de la ultraderecha en el gobierno de la Argentina

Julio C. Gambina*

La movilización obrera por el día internacional de la lucha de los trabajadores tiene registro desde 1890 y tuvo su materialización en la Argentina, en simultáneo con los territorios de mayor organización y lucha proletaria, especialmente en Europa y EE.UU.

El capitalismo, en tanto relación social contradictoria, mostraba a fines del siglo XIX la voluntad e identidad por constituir un sujeto y un programa para la emancipación social.

Argentina consolidó su estructura capitalista desde la propiedad terrateniente concentrada, favorecida por el Estado y la ocupación militar de vastos territorios conquistados a los pueblos originarios, junto al ingreso de capital externo y una clase trabajadora mayoritariamente inmigrante desde la segunda mitad del siglo XIX.

La reivindicación principal hacia 1890 remitía a las 8 horas de trabajo y mejoras en las condiciones de trabajo, algo que se mantendrá en las luchas de años siguientes, contestadas con violenta represión, ejemplo de

* Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP). Miembro de la Junta Directiva de SEPLA.

lo cual son las huelgas patagónicas, en el chaco santafesino o la semana trágica contra de la masacre en los talleres Vasena.

Eran reivindicaciones en contra de la impunidad empresarial, que venía con jornadas de trabajo en el mundo, que fueron de 16, luego de 12, incluso más en dónde se podía, para recalar en la demanda laboral por una jornada de 8 horas, una temporalidad que a más de un siglo se mantiene, pese al inmenso desarrollo tecnológico, de las fuerzas productivas y de las formas de organización de la producción y la circulación.

Democracia y revolución

Así, el primero de mayo se transformó en una fecha simbólica, expresión de la lucha por reivindicaciones democráticas y revolucionarias de la clase trabajadora en todo el planeta.

Es un recorrido que transita desde la disminución de la jornada laboral a la revolución, por lo que ya temprano, aun antes de 1890, en 1871, la reacción del poder capitalista adjudicó a la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) la responsabilidad ideológica por la Comuna de París.

La fecha del primero de mayo es síntesis histórica de la tradición reivindicativa y revolucionaria que anida en el Manifiesto comunista, en la AIT y en la obra teórica de Carlos Marx y Federico Engels, especialmente “El Capital”, fundamentación del derecho de los expropiados a la expropiación de los expropiadores.

El primero de mayo es síntesis de la lucha de clases en el régimen capitalista, precisamente desde que las/os explotadas/os promueven la constitución de su proyecto clasista en contra de la explotación.

Claro que desde el origen aparecen distintas concepciones sobre la sociedad a construir y contra quién y cómo luchar. A esa diversidad la llamamos

“fragmentación”, que es parte de la búsqueda del camino efectivo para las transformaciones necesarias, democráticas y revolucionarias.

Esa búsqueda de un proyecto clasista recorre la historia de las luchas del movimiento obrero en todo el mundo, con las especificidades nacionales, que en la Argentina se procesa con la emergencia del peronismo hacia 1945, hegemonía desde entonces en la clase obrera y el movimiento popular.

Podemos afirmar que, desde el origen, el movimiento obrero busca su lugar en la confrontación con el poder concentrado del capital y en ese camino se han construido estrategias y tácticas que animaron el debate entre anarquistas, socialistas, comunistas, en diversas variantes en su interior, incluso, corrientes que reivindicaron objetivos inmediatos y se asocian a una concepción sindicalista, mutualista o cooperativista, en donde incluso, también conviven diferentes estrategias y tácticas para su desarrollo.

El capitalismo, en tanto relación social supone contradicción y confrontación entre las clases sociales propietarias de medios de producción y de quienes solo tienen la posibilidad de ofertar su fuerza de trabajo para obtener compensación dineraria para resolver en el mercado la satisfacción, a veces, de manera miserable, de los bienes y servicios que hacen a la reproducción de la vida propia y de la familia trabajadora.

La ofensiva del capital

Pero el capitalismo cambió con la acumulación de poder obrero y popular y concedió, especialmente luego del 1917 y el ciclo de revoluciones hasta fines de los años 70 del siglo pasado, en lo que hemos denominado un tiempo de “defensiva” capitalista.

Muchas son las conquistas del movimiento obrero y popular desde las primeras formulaciones hacia 1848 y que fueron inspiración programática y de consignas de los primeros de mayo desde 1890.

Ante esa inmensa acumulación de poder popular, que afectaba seriamente la tasa de ganancia hacia fines de los 60 y comienzos de los 70 del Siglo XX, la respuesta del poder capitalista adquirió la forma de una fortísima y violenta “ofensiva”, la que se desplegó en inicio como terrorismo de Estado en Sudamérica, para constituirse en “modelo” de disciplinamiento del movimiento obrero y popular con la restauración conservadora en Gran Bretaña y EEUU; extendida al mundo europeo en los 80 y al mundo con la caída de la URSS en los años 90 del siglo pasado.

El capitalismo dejaba su temporalidad a la “defensiva” y construía un nuevo tiempo de ofensiva por la universalización del régimen del capital, lo que significaba desarmar las conquistas democráticas y revolucionarias conquistadas en una lucha más que centenaria.

Ahora, la “defensiva” era del movimiento obrero y popular. Es un tiempo de más de medio siglo de reestructuración regresiva del orden capitalista, que tiene su expresión en la flexibilización laboral y salarial, la precariedad laboral, la pérdida de ingresos salariales y del conjunto de los sectores populares; con pérdida de derechos sindicales, sociales, colectivos, individuales, agigantando la desigualdad en la apropiación del ingreso y de la riqueza.

Es una dinámica que incluyó la complicidad de las burocracias sindicales, políticas e intelectuales gestadas en tiempo de ofensiva popular, quienes cultivaron una concepción más cercana a la negociación en términos de demandas democráticas postergando el programa por la revolución.

Cada proceso nacional tiene sus matices al respecto, que bien vale considerar en tiempos de recreación de una estrategia para el movimiento obrero y popular ante los límites de la lógica de acumulación capitalista emergente a la salida de la crisis de los 60/70.

El neoliberalismo que inició como ensayo en Sudamérica tiene límite en la crisis capitalista del 2007/09.

La ultraderecha y el disciplinamiento para extender la explotación

Nuestra hipótesis, es que otra vez, desde Sudamérica aparece un nuevo ensayo de relanzamiento de la estrategia ofensiva del régimen del capital, y remito al fenómeno de la ultraderecha en el gobierno de Argentina desde diciembre del 2023.

Este primero de mayo del 2024 desafía al movimiento obrero a discutir una estrategia, que más allá de las fragmentaciones de corrientes y tradiciones, recupere una dinámica de ofensiva popular, recogiendo un programa diversificado en la lucha de estos años, en donde lo democrático, sea la lucha por el ingreso, las condiciones de trabajo; las demandas del feminismo popular o el ambientalismo en contra del modelo productivo de devastación, y que enlace con la perspectiva de un cambio revolucionario en contra de la explotación y el saqueo.

La ofensiva terrorista de Estado de las dictaduras genocidas del sur a inicios de los 70', tiene ahora proyecto con consenso electoral, para profundizar la lógica de subordinación del trabajo, la naturaleza y la sociedad en el capital, lo que requiere el disciplinamiento de la clase trabajadora a la propuesta liberalizadora del capital.

Hablamos desde la Argentina y la realidad del gobierno Milei, en tanto reencarnación de un proyecto restaurador del poder oligárquico imperialista que pretende subordinar a las derechas locales en todas sus variantes detrás del programa de máxima del capital transnacional, además, con pretensión de constituirse en modelo global para superar la crisis presente del capitalismo.

El movimiento popular en la Argentina, en la resistencia que hoy manifiesta al ajuste y la regresiva reestructuración capitalista, necesita recuperar su historia y desde la diversidad, reagruparse en la construcción de un proyecto político que recoja las tradiciones combativas nacionales y articule con procesos similares en la región y el mundo.

Se trata de construir un programa y una estrategia de cara al primero de mayo y su historia, para hacer realidad en el presente las reivindicaciones democráticas y revolucionarias en la perspectiva de una sociedad sin explotación.



1 de mayo, los trabajadores y el III gobierno de Lula

Rosa Maria Marques*

El 1 de mayo, es la fecha en la que tradicionalmente las organizaciones sindicales y partidos obreros se hacen presentes en plazas y calles. Es el momento ideal para recordar la lucha por la reducción de la jornada laboral y, al mismo tiempo, para que sus principales reivindicaciones resuenen en toda la sociedad, dado que los grandes medios de comunicación, al informar sobre las manifestaciones, acaban publicando extractos de los discursos e imágenes de sus banderas de lucha. Históricamente, es un día de celebración y lucha.

Este es el segundo 1 de mayo del tercer mandato de Luiz Inácio Lula da Silva (Lula) en Brasil. El año pasado, el nuevo gobierno acababa de comenzar, por lo que no era apropiado hacer consideraciones sobre si la situación de los trabajadores mejoraría o no bajo su presidencia. Pero hoy esto ya es posible.

Si nos fijamos en los principales indicadores del mercado laboral, no hay duda de que ha habido una mejora en el último período, ya durante este tercer mandato de Lula: una reducción sustancial de la tasa de desempleo, un aumento del ingreso medio de los ocupados y la reanudación de la apreciación del salario mínimo. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en la comparación entre 2003 y 2022, la

* Brasil. Integrante miembro de los Grupos de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial y Sistemas de Seguridad Social y Pensiones. Profesora del Departamento de Economía y coordinadora del Programa de Posgrado en Economía Política de la PUCSP y expresidente de la Sociedad Brasileña de Economía Política (SEP).

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en la comparación entre 2003 y 2022, la población en paro se redujo un 17,6%, de modo que la tasa de desempleo cerró el año en el 7,8%, la más baja desde 2014.

(...)

En cuanto al salario mínimo, el gobierno retomó los criterios anteriores para su ajuste (inflación hasta noviembre más variación del PBI de los últimos dos años), dado que el gobierno anterior los había abolido. Así, en enero de 2004, el salario mínimo tuvo un aumento real del 3%. (...) el salario mínimo es una referencia para el ingreso de uno de cada cuatro brasileños.

población en paro se redujo un 17,6%, de modo que la tasa de desempleo cerró el año en el 7,8%, la más baja desde 2014. En diciembre de 2023, la población ocupada alcanzó un récord de 101 millones, el registro más alto desde que se inició la serie histórica en 2012. El ingreso promedio real, es decir descontado la inflación, registró un aumento del 3,1% en este año.

En cuanto al salario mínimo, el gobierno retomó los criterios anteriores para su ajuste (inflación hasta noviembre más variación del PBI de los últimos dos años), dado que el gobierno anterior los había abolido. Así, en enero de 2004, el salario mínimo tuvo un aumento real del 3%. El aumento del salario mínimo no afecta sólo a quienes tienen menores ingresos. Al constituir un piso para las prestaciones sociales, su aumento real tiene un impacto en los ingresos de los jubilados, por ejemplo. Según el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (Dieese), el salario mínimo es una referencia para el ingreso de uno de cada cuatro brasileños.

Sin embargo, este conjunto de mejoras en indicadores clave del mercado laboral, que señalan una ruptura con la tendencia anterior, debería examinarse y contextualizarse mejor. La reducción de la tasa de desempleo y el aumento del ingreso promedio de los ocupados, como consecuencia de la mejora en el desempeño de la economía, oculta o no resalta el profundo cambio que se viene produciendo en el mercado laboral (en el que la participación de trabajadores informales y precarizados es cada vez más importante) y la insatisfacción de los empleados públicos federales ante el hecho de que sus ingresos hayan sido congelados en 2024.

El aumento de la informalidad y la precariedad se debe a un conjunto de factores, entre los que se destacan, además de la reforma laboral llevada a cabo durante el gobierno de Michel Temer, nuevas actividades habilitadas por el uso de tecnologías, como la de los mensajeros Ifood o los conductores vinculados a la plataforma Uber. En Brasil, como ocurrió en otros países, la discusión en torno a la necesidad de regular la actividad vinculada a Uber dio origen al Proyecto de Ley Complementaria (PLC) 12/2024. Según su minuta, este PLC “prevé la relación laboral intermediada por empresas que explotan aplicaciones individuales privadas de transporte remunerado de pasajeros en vehículos de motor de cuatro ruedas y establece mecanismos de inclusión en la seguridad social y otros derechos para mejorar las condiciones de trabajo”.

Este PLC, remitido por el ejecutivo, ha suscitado una intensa discusión. Para algunos, este proyecto en lugar de avanzar en la protección de los usuarios de Uber, resulta en todo lo contrario porque, entre otras disposiciones, considera que la jornada laboral puede llegar hasta las 12 horas diarias y no tiene en cuenta el tiempo de espera para recibir nuevos paseos. Pero, en la raíz de la polémica, está el hecho de que el ejecutivo considera a los conductores de Uber como contratistas independientes y los críticos del PLC los entienden como trabajadores.

De hecho, la aplicación de innovaciones resultantes de las tecnologías modernas abre un conjunto de posibilidades para mayores acuerdos o nuevas formas de exploración. Este aumento no se restringe a la relación entre capital y trabajo, al camuflar la existencia de la relación laboral, como ocurre con el trabajo intermitente o la transformación de los trabajadores en “socios” o “personas jurídicas”. También se relaciona con el surgimiento de nuevas formas de ingresos derivados del monopolio, como lo menciona Marx al final del capítulo X del volumen 4 del libro 3 de El Capital. Este parece ser el caso de Uber. Aunque los motociclistas no son trabajadores asalariados y son propietarios de automóviles, no hay duda de que son sometidos a un grado extremo de explotación para

Aunque los motociclistas no son trabajadores asalariados y son propietarios de automóviles, no hay duda de que son sometidos a un grado extremo de explotación para seguir vinculados a la plataforma. Es ella quien define los ingresos que se le deben pagar.

(...)

El 17 de abril, 51 universidades y 79 institutos federales, del norte al sur del país, vieron suspendidas sus actividades por tiempo indefinido. El Gobierno, en un intento de resolver el conflicto, prometió un ajuste del 4,5% en 2025 y del 4,5% en 2026.

seguir vinculados a la plataforma. Es ella quien define los ingresos que se le deben pagar.

La otra situación que vale la pena recordar el 1 de mayo es la de los funcionarios del gobierno federal. En junio de 2023, Lula reajustó linealmente los salarios de los atendidos (9%), los bonos de alimentación (43%; el primer aumento en 7 años) y anunció la apertura de miles de vacantes y, así, cuando se reanudaron las oposiciones para puestos de trabajo federales, inició un proceso de recuperación del Estado, revertiendo el deterioro emprendido por el gobierno anterior. Para 2024, sin embargo, el gobierno anunció que no habrá ajustes en los salarios de los funcionarios.

La respuesta no se hizo esperar. El 17 de abril, 51 universidades y 79 institutos federales, del norte al sur del país, vieron suspendidas sus actividades por tiempo indefinido. El Gobierno, en un intento de resolver el conflicto, prometió un ajuste del 4,5% en 2025 y del 4,5% en 2026. Según la ministra de Gestión e Innovación en los Servicios Públicos, Esther Dweck, de 2023 a 2026, la aplicación de estos porcentajes garantizará una recuperación salarial del 19%, teniendo en cuenta el ajuste otorgado en 2023 y la proyección de inflación futura. Al mismo tiempo, el gobierno propuso la apertura de 60 mesas de negociación sectoriales con distintas categorías de funcionarios federales.

La definición de ajuste cero para los servicios públicos federales sólo puede entenderse si consideramos que el objetivo del gobierno actual es contener el gasto público y generar superávits primarios. El nuevo régimen tributario (también llamado marco fiscal) flexibilizó las reglas en relación con el régimen anterior (que congeló el gasto), permitiendo un aumento de hasta 2,5%. Este grado de flexibilidad es estrecho.

La definición de ajuste cero para los servicios públicos federales sólo puede entenderse si consideramos que el objetivo del gobierno actual es contener el gasto público y generar superávits primarios.

Dependiendo del comportamiento de los ingresos y del tamaño de la necesidad de aumentar el gasto en determinadas áreas, es “imperativo” contener el gasto en otras. Al parecer, la elección recayó en un segmento que no está dispuesto a esperar a que “vengan días mejores”.

Los ejemplos traídos aquí sobre la reciente evolución del mercado laboral, la polémica sobre la regulación de Uber y el ajuste salarial cero “ofrecido” a los funcionarios federales son aspectos ilustrativos de la complejidad del tercer gobierno Lula. Sin duda, hay varios otros indicadores positivos que podrían destacarse aquí. Pero, al mismo tiempo, hay un grupo que denuncia cierto impasse o dificultades para imponer una agenda progresista, principalmente en la relación con el Congreso Nacional y con el llamado “mercado”. Pese a ello, el 1 de mayo será un día de celebración y lucha.



Declaración de la Asociación de académicos y académicas de la Universidad de Chile

En esta nueva Conmemoración del Día de la Trabajadora y el Trabajador, como Asociación de Académicos y Académicas de la Universidad de Chile (ACAUCH), consideramos fundamental y urgente llamar la atención a los y las trabajadoras del conocimiento y la educación a nivel mundial, ante la transgresión a la libertad y al trabajo de académicos/as, funcionarios/as no académicos/as y estudiantes de diversas universidades del mundo.

La Asociación declara:

Las y los universitarios de diversos países están siendo vulnerados y agredidos por los respectivos gobiernos y por el sistema socioeconómico imperante. Con ello, se impide el normal desarrollo de la vida universitaria y se destruyen fundamentos de las universidades: la libertad de expresión y el derecho a la educación.

Tal es así, que se ha recurrido a una potente represión policial contra integrantes de la comunidad universitaria que se manifiestan a favor de la paz y en contra del genocidio perpetrado por el estado de Israel contra el pueblo palestino. Ello ha ocurrido en múltiples lugares, especialmente en Estados Unidos y en Europa.

Por otro lado, se está concretando una disminución drástica de recursos estatales para las universidades públicas lo que impide el buen

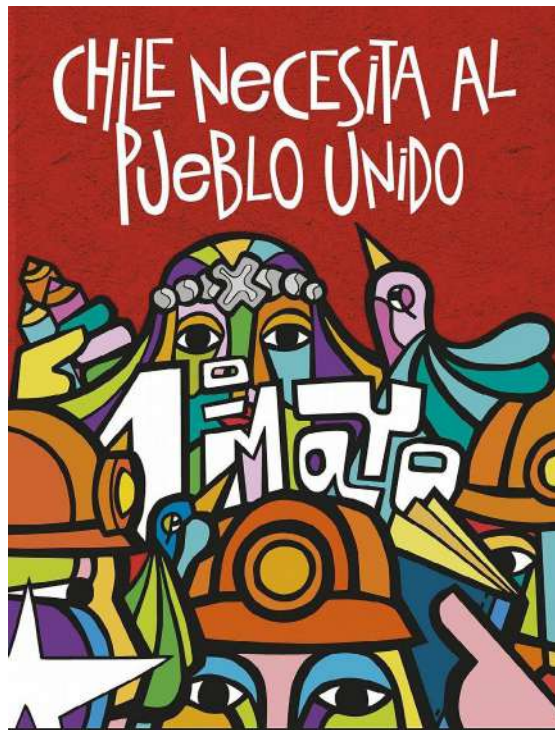
desempeño académico. Ello está afectando principalmente a las Universidades estatales en la hermana República de Argentina, por lo que la educación de miles de personas está en peligro de desaparecer.

No es posible guardar silencio ante la gravedad de ambas situaciones y tanta barbarie.

Hacemos un ferviente llamado a nuestras y nuestros colegas a reaccionar frente a ambas situaciones organizando manifestaciones y haciendo declaraciones en sus respectivas facultades e instituciones.

En este 1 de Mayo, que nuestro compromiso con la defensa de la Educación Pública y el derecho a la protesta se redoble en todos los rincones.

Paula Vidal, Presidenta
Inés Pepper, Vicepresidenta
Rodrigo Sepúlveda, Secretario
Miguel Urrutia, Tesorero





México: manifiesto del 1° de mayo del 2024*

La conmemoración del 138 aniversario de la gesta heroica de los obreros de Chicago, se realiza en medio de una crisis económica capitalista que no encuentra el camino de la recuperación, graves conflictos bélicos regionales que renuevan la carrera armamentista entre potencias imperialistas, mientras el aceleramiento del calentamiento global provoca nuevos desastres ambientales que no solo amenazan la vida de la clase trabajadora, sino que ponen en riesgo la existencia misma de la humanidad.

La conmemoración del 138 aniversario de la gesta heroica de los obreros de Chicago, se realiza en medio de una crisis económica capitalista que no encuentra el camino de la recuperación, graves conflictos bélicos regionales que renuevan la carrera armamentista entre potencias imperialistas, mientras el aceleramiento del calentamiento global provoca nuevos desastres ambientales que no solo amenazan la vida de la clase trabajadora, sino que ponen en riesgo la existencia misma de la humanidad.

En un intento desesperado por recuperar la tasa de ganancia y preservar su sistema de dominación global, los capitalistas recurren a las formas más violentas de despojo de bienes y territorios, de instauración de regímenes escépticos y la sobre explotación de las y los trabajadores.

Esta es la lógica que alimenta el actual genocidio del pueblo Palestino a manos del Estado de Israel, la guerra en Ucrania, las tensiones comerciales entre

* Nueva Central de Trabajadores (CNT), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Asamblea Nacional de Usuarios, Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios de Educación Superior, Investigación y Cultura (CNSUESIC), Conferencia de las Resistencias.

Estados Unidos y China y su disputa por Taiwán; la migración forzada de millones de seres humanos que sufren tratos discriminatorios y represivos en su intento por alcanzar el primer mundo, una nueva oleada de golpes de estado ¡blandos;” para derrocar a gobiernos progresistas y el ascenso de la ultraderecha internacional que se abre a paso al poder por la vía política electoral como ha sucedido con Javier Milei en Argentina. La clase trabajadora mexicana no es, ni por menos, ajena a esta situación internacional.

En México tenemos también graves problemas ambientales como sequías prolongadas e intensas olas de calor en varias regiones del país, se vive a nivel nacional una escalada ascendente de inseguridad pública y violencia política, por desgracia continua la violencia de género y los feminicidios; padecemos la ausencia de una política laboral que revierta en forma definitiva la precarización del trabajo y se vive a diario la necesidad de profundizar la lucha social por un México libre, soberano, justo y democrático.

En México tenemos también graves problemas ambientales como sequías prolongadas e intensas olas de calor en varias regiones del país, se vive a nivel nacional una escalada ascendente de inseguridad pública y violencia política, por desgracia continua la violencia de género y los feminicidios; padecemos la ausencia de una política laboral que revierta en forma definitiva la precarización del trabajo y se vive a diario la necesidad de profundizar la lucha social por un México libre, soberano, justo y democrático.

La clase trabajadora mexicana saluda todas las reformas que favorecen nuestro interés de clase, al mismo tiempo, señalamos que hasta ahora han sido insuficientes para reparar los daños ocasionados por las políticas neoliberales, alcanzar la plena democracia e independencia sindical, resolver anteriores y nuevos conflictos laborales, alcanzar la igualdad de género en el campo laboral y recuperar el poder adquisitivo de los salarios contractuales.

En particular destacamos el hecho de que este 1° de mayo 21.5 millones de mujeres en México están excluidas del mercado laboral, de las cuales al menos 4.5

millones no consiguen trabajo y el resto se dedican a labores domésticas y de cuidado no remuneradas.

Las cifras oficiales dicen que hay más trabajo para las mujeres, la realidad es que el aumento del trabajo formal para las mujeres sigue siendo inferior al de los hombres y la desigualdad, la exclusión y la precariedad laboral son problemas estructurales que forman parte de la violencia económica y patronal hacia las mujeres. Por eso, las trabajadoras de todo el país hoy luchamos contra la precarización laboral, por la basificación de todas las subcontratadas o bajo outsourcing, por aumento salarial acorde a la canasta básica e igualdad salarial para las mujeres, además del derecho a la seguridad social y guarderías para todas las mujeres.

Ante esta coyuntura electoral, reprobamos la campaña política electoral de la derecha que aspira a recuperar al gobierno para seguir exponiendo a las y los trabajadores mexicanos. Nosotros decimos gobierne quien gobierne los derechos se defienden, la clase trabajadora continuará luchando por los siguientes objetivos:

- Aplicar un fuerte impuesto progresivo a las grandes fortunas para reducir la desigualdad social.
- Suspender el pago de la deuda pública para auditarla y dejar de pagar la deuda odiosa y fraudulenta.
- Renacionalización del sector energético.
- Elevar a rango constitucional el derecho a la energía, agua, alimentación y la salud.
- Fortalecer la inversión pública en materia de salud y educación; más y mejores hospitales y escuelas.
- Recuperación de los salarios contractuales al nivel de 1976.
- Incremento urgente a todos los trabajadores del país.
- Impulso a la economía social, solidaria y del cooperativismo.

- Regresar al sistema solidario de pensiones y crear un sistema autogestivo de los fondos de pensiones. Abajo a las Afores.
- Impulsar el desarrollo del campo.
- Resolver los conflictos laborales existentes: las huelgas mineras de Taxco, Cananea y Sombrerete, el conflicto del Sindicato Mexicano de Electricistas, las demandas centrales de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la educación, la Asamblea Nacional de Usuarios de Energía Eléctrica, la Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios, educación Superior, investigación y Cultura, de las cooperativas y sindicatos que conforman la Nueva Central de las y los Trabajadores, y de las organizaciones que confluyen en la Conferencia de las Resistencias.
- Ruptura de relaciones con el Estado de Israel.

!!Viva el Primero de Mayo!!

¡¡Viva la unidad de la clase trabajadora!!

“La Emancipación de las y los Trabajadores, será obra de las y los Trabajadores mismos”



Portugal y España. 1 de mayo en el 50 aniversario de la Revolução Dos Cravos

Xabier Arrizabalo Montoro*

*Alto al genocidio contra el pueblo palestino
Alto a la guerra en Ucrania: ni OTAN, ni Putin; presu-
puestos militares para gastos sociales
Derogación de todas las leyes liberticidas y de las contra-
rreformas laborales
En defensa del empleo y el salario, de los sistemas públi-
cos de pensiones, sanidad y enseñanza
Vivienda para todos*

El carácter internacional de la lucha de clases se consigna ya en 1848, en el programa de la Liga de los Comunistas, redactado por Marx y Engels y conocido como Manifiesto del Partido Comunista: “*por su forma, aunque no por su contenido, la campaña del proletariado contra la burguesía empieza siendo nacional*”. Treinta y ocho años después, el 1 de mayo de 1886, se inicia una potente huelga por la jornada laboral de ocho horas diarias, que culmina en la Revuelta de Haymarket, en la ciudad estadounidense de Chicago. La represión es salvaje, incluyendo el procesamiento de ocho sindicalistas, cinco de los cuales serán asesinados legalmente

* España Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis y economía mundial. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas.

por el Estado el 11 de noviembre de 1887. Y dos años más tarde, en 1889, el Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional, que tiene lugar en París, establece el Primero de mayo como Día internacional de la clase trabajadora, una jornada de lucha y homenaje a los Mártires de Chicago. Uno de ellos, George Engel, pronunció un discurso en el juicio que hoy, casi un siglo y medio después, resulta plenamente vigente:

Los mártires de Chicago. Hablan los sentenciados: George Engel (20 de agosto de 1886)

Es la primera vez que comparezco ante un Tribunal americano y en él se me acusa de asesinato. ¿Y por qué razón estoy aquí? ¿Por qué razón se me acusa de asesino? Por la misma que tuve que abandonar Alemania, por la pobreza, por la miseria de la clase trabajadora.

Aquí también, en esta “libre república”, en el país más rico del mundo, hay muchos obreros que no tienen lugar en el banquete de la vida y que como parias sociales arrastran una vida miserable. Aquí he visto a seres humanos buscando algo con que alimentarse en los montones de basura de las calles.

Cuando en 1878 vine a esta ciudad, creí hallar más fácilmente medios de vida aquí que en Filadelfia, donde me había sido imposible vivir por más tiempo. Pero mi desilusión fue completa. Empecé a comprender que para el obrero no hay diferencia entre Nueva York, Filadelfia o Chicago, así como no la hay entre Alemania y esta república tan ponderada. Un compañero de taller me hizo comprender científicamente la causa de que en este rico país no pueda vivir decentemente el proletariado. Compré libros para ilustrarme más, y yo, que había sido político de buena fe, abominé de la política y de las elecciones y también comprendí que todos los partidos estaban degradados... Entonces entré en la Asociación Internacional de Trabajadores. Los miembros de esta asociación están

convencidos de que sólo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores, de acuerdo con lo que la Historia enseña. En ella podemos aprender que la fuerza libertó a los primeros colonizadores de este país, que sólo por la fuerza fue abolida la esclavitud, y así como fue ahorcado el primero que en este país agitó la opinión contra la esclavitud, vamos a ser ahorcados nosotros.

¿En qué consiste mi crimen?

En que he trabajado por el establecimiento de un sistema social en que sea imposible el hecho de que mientras unos amontonan millones utilizando las máquinas, otros caen en la degradación y en la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres de ciencia deben ser utilizadas en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la Naturaleza, y mediante ellas robáis a las masas el derecho a la vida, a la libertad y al bienestar...

En la noche en que fue arrojada la primera bomba en este país, yo me hallaba en mi casa. Yo no sabía ni una palabra de la conspiración que pretende haber descubierto el ministerio público.

Es cierto que tengo relaciones con mis compañeros de proceso, pero a algunos sólo los conozco por haberlos visto en reuniones de trabajadores. No niego tampoco que haya yo hablado en varios mítines, afirmando que si cada trabajador llevase una bomba en el bolsillo, pronto sería derribado el sistema capitalista imperante. Esa es mi opinión y mi deseo.

Yo no combato individualmente a los capitalistas; combato el sistema que da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y quiénes son sus amigos. Todo lo demás yo lo desprecio; desprecio el poder de un Gobierno inicuo, sus policías y sus espías. Nada más tengo que decir.

En www.archivochile.com/Homenajes/1mayo/1may0002.pdf

Ni siquiera tener un empleo garantiza evitar la pobreza. La OIT reconoce que de las personas empleadas *“el 13 % eran moderadamente pobres y el 8 % estaban en extrema pobreza”*. Desde 2020, la salud mental de la población ha empeorado: *“en los países con renta alta la prevalencia de depresión ha aumentado el 27,1 % y de ansiedad el 25,2 %”*. Y las guerras presiden todo: en agosto pasado, según New York Times, *“el número total de soldados ucranianos y rusos asesinados o heridos desde que empezó la guerra en Ucrania hace 18 meses está cerca de 500.000, dijeron oficiales de EE. UU.”* Como explicó Jean Jaurès, dirigente histórico del movimiento obrero francés, en un discurso en 1914, poco antes de su asesinato el 31 de julio, tres días después del inicio de la Primera Guerra Mundial, ligado a su oposición a ella: *“el capitalismo lleva en sí la guerra, como la nube porta la tormenta”*.

Se saquean recursos naturales a un ritmo que no permite su regeneración: de las 4.060 hectáreas de bosques -el 31% de la superficie terrestre-, *“se habían deforestado (convertido a otros usos de la tierra) 420 millones de hectáreas de bosques entre 1990 y 2020”*. Las mujeres trabajadoras siguen padeciendo una doble opresión, lo que reconoce hasta el Banco Mundial: *“alrededor de 2400 millones de mujeres en edad de trabajar no tienen igualdad de oportunidades económicas, y 178 países continúan con barreras legales que les impiden participar plenamente en la economía”*.

Y un genocidio colonialista del pueblo palestino que mantiene y amplía la Nakba (Catástrofe) de 1948, impulsada por el imperialismo estadounidense y la Unión Soviética estalinista. Una “limpieza étnica” que expulsó a 700.000 palestinos, destruyendo más de 500 pueblos y que a fecha de 29 de febrero de 2024, registra 30.099 gazatíes asesinados desde el 7 de octubre pasado, incluidos 13.000 menores. Con las que se estima son 8.000 personas más también asesinadas, cuyos cadáveres se encuentran sepultados bajo los edificios destruidos por los bombardeos israelíes y las 407 asesinadas en Cisjordania, suponen ya cerca de 40.000). Todo ello ante los ojos de todo el mundo y la inacción de las instituciones del capital.

¿Qué hacer ante esta situación masiva de privación, de sufrimiento, a la que conduce inevitablemente la supervivencia del capitalismo? Las instituciones del capital sólo ofrecen resignación y, lamentablemente, direcciones de organizaciones obreras se adhieren a ella. Resignación que se expresa en hechos como que “*el 64,2% de los entrevistados considera que los jóvenes vivirán peor en el futuro que sus padres ahora*” (<https://goo.su/erE4E>). Debe rechazarse toda perspectiva resignada, porque los problemas sociales no son ineluctables. Apostamos por encararlos con la intención de resolverlos. En este marco se inscriben las luchas en Europa contra las destructivas exigencias del capital financiero, cuyo brazo ejecutor que es el FMI actúa aquí desde la mal llamada UE.

Primero de mayo a 50 años de la Revolución portuguesa

Portugal comparte algunos rasgos con España, aunque también difiere en otros y de forma radical en uno. Ambas son economías cuya incorporación en 1986 a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) supuso no sólo su pleno disciplinamiento a las políticas de ajuste, sino también un profundo proceso de desmantelamiento de algunos de los principales sectores de la base productiva, con su consiguiente efecto en materia de empleo y condiciones laborales. En particular se desmanteló gran parte de la industria, así como de la agricultura, la ganadería y la pesca, quedando “especializados” en lo que el economista chileno Fajnzylber definía como competitividad espuria, la basada en mano de obra barata y recursos naturales abundantes.

Esto se concreta en particular en el auge del sector turístico, que, según el World Travel & Tourism Council (WTTC), alcanza ya el 19,1% del PIB en Portugal y el 14,6% en España (<https://goo.su/nGbOhe2>). La prueba más nítida de la devastación social a la que conducen las políticas de la UE, según sus propios datos (<https://ec.europa.eu/eurostat>), la ofrece la dramática situación que vive la juventud de la clase trabajadora, golpeada

por el desempleo (22,3% en Portugal y 27,2%) y la precariedad laboral y consecuentemente vital (el 85,3% de la juventud portuguesa y el 85,7% de la española, entre 18 y 34 años, vive con su/s progenitor/es o, en todo caso, no son independientes económicamente -reciben o aportan ingresos de la unidad familiar). La codicia de los grandes fondos de inversión convierte a la vivienda en objeto tal de especulación que, de acuerdo con el Consejo de la Juventud de España (www.cje.org), una persona joven debería dedicar el 93,9% de su salario neto para alquilar, mientras existen casi 4 millones de viviendas vacías (3.837.328) y más de 2,5 millones con uso esporádico (2.514.511) (https://www.ine.es/prensa/censo_2021_jun.pdf). En Portugal hay 723.215 viviendas vacías, una proporción similar (<https://goo.su/uyhHo>).

La desigualdad aumenta hasta el punto de que, según la World Inequality Database (<https://wid.world/data/>) para 2022, mientras que el 50% más pobre de la población sólo dispone del 19,7% del ingreso, una quinta parte de ella, el 10% más rico, se queda con casi el doble, el 35,6%. Y una cincuentava parte, el 1% más rico, con la mitad, el 9,8%. Pero si no se considera el ingreso, sino la riqueza, la desigualdad se dispara aún más: el 10% más rico tiene 17 veces más que el 50% más pobre (pese a ser el quíntuple de personas), 60,1% frente a 3,6%. Y el 1% más rico tiene exactamente una cuarta parte de la riqueza total, 25,0%: ¡el 1% de las personas poseen siete veces más riqueza que el 50%! La desigualdad en el caso español es algo inferior, pero también muy elevada, como es propio de toda sociedad capitalista: el 50% más pobre dispone del 20,1% del ingreso mientras el 10% más rico se queda con el 33,1% y el 1% con el 10%. Y de la riqueza: el 10% más rico tiene más de ocho veces más que el 50% más pobre (pese a ser el quíntuple de personas), 56,6% frente a 6,8%. Y el 1% más rico tiene un 22,8, es decir, el 1% de las personas poseen 3,4 veces más riqueza que el 50%.

El rasgo que es radicalmente diferente entre los dos países ibéricos es que la dictadura española nunca fue derrotada. De forma análoga a la situación en Brasil o Chile, esto supone que en España los sectores sociales

más reaccionarios preservan un gran poder en algunas de las principales instituciones del Estado, como el aparato judicial o las fuerzas armadas, coronado por la monarquía borbónica impuesta por la dictadura. En Portugal, por el contrario, el viejo Estado fascista de Caetano-Salazar fue liquidado por las masas trabajadoras. El histórico 25 de abril de 1974 *o povo saiu a rua*, transformando en un proceso revolucionario el golpe urdido por el Movimento das Forças Armadas contra dicho Estado. Impulsada por el potente movimiento huelguístico previo, la clase trabajadora arrancaba conquista tras conquista, como refleja la constitución de 1976 y, sobre todo, la creación de órganos de poder obrero. Pero el proceso fue traicionado por las direcciones del PS y el PC, iniciándose una trayectoria que acabó conduciendo a la situación actual.

Un hecho significativo ha acontecido en los dos países muy recientemente: gobiernos aupados por la clase trabajadora, pero que abandonan sus compromisos porque se someten a las exigencias del capital, vehiculizadas a través de la UE y la OTAN. Pese a ello, son cuestionados por los sectores más reaccionarios del aparato de Estado. Incluso en Portugal, donde estos sectores acabaron recuperando cuotas de poder y ahora han conseguido, mediante *lawfare* (utilización tramposa del marco legal con la colaboración de sus medios de comunicación), que el gobierno del PS cediera, procediendo a la convocatoria electoral que les permitió recuperar el gobierno. En el caso español no culminó, al menos de momento, pero la intención era idéntica.

La alternativa es obvia: la lucha incondicional por las reivindicaciones en el terreno que le es propio a la clase trabajadora. No es el de las instituciones burguesas, que sin embargo es el que promueven direcciones políticas y sindicales, como si pudieran conciliarse los intereses de los explotadores y los explotados (el malhadado “diálogo social”). Es el terreno de la independencia de nuestras organizaciones de todo compromiso con nada distinto a las aspiraciones legítimas de la mayoría de la población, la que vive de su trabajo que, hoy, hace perfectamente factible la

satisfacción de dichas aspiraciones. Reproducimos a continuación sendos documentos de ambos países que refrendan lo expuesto.

25 de Abril de 2024 - 1 de Mayo de 2024

O Militante Socialista

Un millón de manifestantes, durante 4,5 horas consecutivas, en desfile compacto, llenaron la Av. Liberdade. Otros cientos de miles desfilaron en ciudades del resto del país.

Más de un millón de personas, de todas las edades, por su libre iniciativa, desfilaron masivamente por los derechos y conquistas de Abril: Paz, Pan, Vivienda, Sanidad y Educación públicas.

Más de un millón de personas desfilaron, masivamente, porque saben que fue la Revolución lo que puso fin a la guerra colonial. Fue la movilización de miles de jóvenes trabajadores y estudiantes, fue la movilización de las madres de los soldados -exigiendo "Ni un soldado más para las colonias" - lo que impidió que los soldados se fueran y precipitó el fin de la guerra colonial.

Más de un millón de personas desfilaron, masivamente, porque saben que fue la Revolución, fue la movilización masiva (de norte a sur del país) de jóvenes, vecinos de barrio, trabajadores, campesinos, soldados, lo que permitió construir el Servicio Nacional de Salud y la Educación Pública universal y gratuita, lo que permitió garantizar la Seguridad Social y el Salario Mínimo Nacional para todos, lo que impuso el derecho a los Convenios Colectivos, a la huelga, a la existencia de Sindicatos y a la legalización del 1 de Mayo como día festivo nacional.

En un desfile compacto, la población, la juventud, con su presencia masiva mostró su determinación y apego a la Revolución de Abril, porque todos saben que la Libertad se basa en los derechos y privilegios conquistados.

En momentos en que la derecha, la patronal y su Gobierno buscan atacar los cimientos de la Libertad, más de un millón de personas, este 25 de abril, respondieron masivamente, demostrando que existe la fuerza capaz de derrotar a la derecha, que hay la voluntad y la determinación de defender los logros de la Revolución, la Libertad y la Paz.

En un momento en que las potencias y los gobiernos belicistas, incluido el Gobierno portugués, asustan a la gente con el espectro de la guerra, intentan arrastrar a sus pueblos a la guerra y convertir a los jóvenes en carne de cañón, miles de jóvenes en todo el mundo se han movilizado para poner fin a la guerra. y genocidio.

En Portugal, este 25 de abril, decenas de miles de jóvenes también respondieron manifestándose por el fin de la guerra y del genocidio, refutando la supuesta indiferencia que se les acusa. ¡Cientos de personas firmaron el Llamamiento para poner fin al GENOCIDIO Y LA GUERRA!

El fin de la guerra y el genocidio del pueblo palestino es una cuestión que afecta a todas las organizaciones de derechos humanos y al movimiento sindical.

Consideramos que una gran movilización general podría obligar al Gobierno portugués a romper inmediatamente las relaciones diplomáticas, económicas y militares con el Estado de Israel.

Defender los logros de abril significa defender el fin inmediato del genocidio del pueblo palestino y luchar contra los gobiernos que apoyan o se confabulan con el Estado de Israel.

1 de mayo, por las reivindicaciones y los servicios públicos, por el alto el fuego en Gaza, por la paz en Ucrania

Información Obrera

Una escalada militar se apodera del mundo. Los gobiernos exigen aumentar el gasto en armamento, a costa de la sanidad, la enseñanza, los servicios públicos. El gasto militar aumenta en los cinco continentes (sobre todo en Europa) y alcanza la cifra de 2,4 billones de euros en 2023.

La Cámara de Representantes de EEUU ha autorizado, con el apoyo de demócratas y republicanos, un paquete multimillonario de ayuda a Ucrania, Israel y Taiwán por un valor total de unos 90.000 millones de euros, Ucrania 57.000 millones, Israel 12.100 y Taiwán 7.500 millones. Una decisión que alimenta la guerra en Europa y Oriente Medio y la prepara en Asia, donde Japón -y no es una anécdota- ha puesto en servicio su primer portaaviones desde la segunda guerra mundial.

El capitalismo lleva en su seno la guerra, como las nubes llevan la tormenta. Guerra por los mercados, por las materias primas. A la vez que, preso de una crisis crónica busca aumentar su rentabilidad libran una guerra generalizada contra las conquistas sociales, la sanidad pública, la enseñanza, los sistemas públicos de pensiones. Guerra y guerra social van juntas.

Y, sin embargo, la clase trabajadora tiene voluntad de resistir, de defender sus conquistas, de luchar por sus reivindicaciones, de parar el avance hacia la barbarie. A pesar de la inhibición de los dirigentes de las principales organizaciones, un potente movimiento se levanta a escala mundial contra el genocidio en Gaza, y en toda Europa se organiza contra la guerra en Ucrania.

En los mismos Estados Unidos, la mayoría del movimiento obrero se ha pronunciado en apoyo a Gaza exigiendo a Biden el alto el fuego y, como


reguero de pólvora, los campus universitarios se movilizan en el mismo sentido.

El día internacional de la clase trabajadora de 2024 debe ser un día de combate, de avance hacia la organización, con objetivos precisos:

- Por la derogación completa de las reformas laborales
- En defensa de la Sanidad Pública, por la derogación de la Ley 15/97 y de todas las normas que permiten la privatización, por un presupuesto de urgencia para recuperar la sanidad de los recortes sufridos
- En defensa del sistema público de pensiones y de la Caja única, por el cumplimiento de la ley que ordena una auditoría de las cuentas de la Seguridad Social.
- No a la guerra y al aumento del presupuesto de defensa. Gastos militares, para escuelas y hospitales
- Alto al genocidio en Gaza y Cisjordania. Ruptura inmediata de relaciones económicas, militares y diplomáticas con el Estado de Israel.
- Defensa de los puestos de trabajo y las conquistas de los trabajadores y trabajadoras de la Industria. Defensa de la agricultura.
- Por la amnistía, derogación de la ley mordaza, alto a la arbitrariedad de la “justicia” franquista.

TEMAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **91** • Mayo 2024



Profundizar las reformas contra los trabajadores

La estrategia del FMI para recuperar el crecimiento

Germán Sánchez Daza*

La recuperación económica post COVID-19 no logra satisfacer las necesidades del capital. Según el FMI la economía mundial ha mostrado una “resiliencia notable”, pero “siguen existiendo numerosos retos”, para los cuales hace diversas propuestas.

La recuperación económica post COVID-19 no logra satisfacer las necesidades del capital. Según el FMI la economía mundial ha mostrado una “resiliencia notable”, pero “siguen existiendo numerosos retos”, para los cuales hace diversas propuestas. Entre los problemas que destaca están la amenaza de la inflación, el comportamiento heterogéneo de las economías regionales y nacionales (entre ellos el déficit fiscal estadounidense, “el elevado crecimiento de los salarios” y la inflación de la zona Euro, la disminución del sector inmobiliario chino, las guerras), así como la complejidad financiera y fiscal.

Nos centramos en la tendencia de mediano plazo, de un crecimiento “históricamente bajo”, ocasionado por “un aumento de la asignación deficiente del capital y la mano de obra entre sectores y países”. Se trata de un bajo crecimiento de la productividad y de problemas estructurales que impiden el buen desempeño de las empresas productivas. La

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Académico del Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social de la BUAP.

(...) la productividad total de los factores ha venido decreciendo, por ejemplo, en el caso de las economías avanzadas del 1.3% de crecimiento anual, durante el periodo 1995-2000, cayó al 0.2% después de la pandemia.

preocupación por la productividad es una manera de expresar la necesidad del capital por elevar su valorización a partir de una mayor explotación de los trabajadores.

Según el FMI, la productividad total de los factores ha venido decreciendo, por ejemplo, en el caso de las economías avanzadas del 1.3% de crecimiento anual, durante el periodo 1995-2000, cayó al 0.2% después de la pandemia. Entre las causas de esta caída plantea: los cambios demográficos de la fuerza laboral (menor crecimiento de oferta, por su envejecimiento), baja inversión en la formación de capital y una baja eficiencia en la distribución de los recursos (barreras para la libre movilidad de la fuerza de trabajo hacia las empresas “más productivas”).

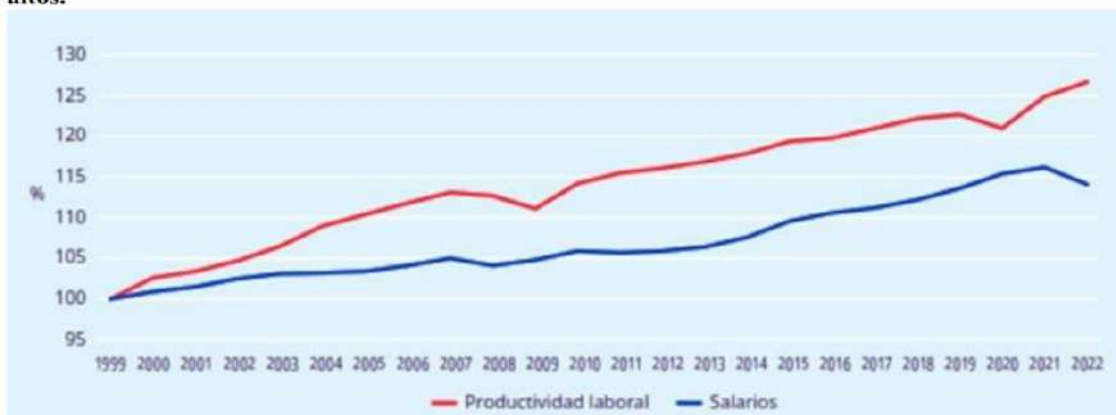
Por lo anterior, entre las recomendaciones se incluyen medidas como la flexibilidad del mercado laboral, la apertura comercial, reformas a los “beneficios” de jubilación y desempleo; así como incentivos a la inversión productiva, en especial en la inteligencia artificial, y la calificación de la mano de obra. Es decir, se trata de generar estrategias que incrementen la productividad e intensidad del trabajo.

En este contexto es importante cuestionar las mismas tendencias que dan sustento a sus estrategias; es pertinente recordar que el concepto y la medición de la productividad total de los factores están basados en los postulados económicos dominantes, que asignan cualidades similares de generación de valor tanto a la fuerza humana como al capital (objetivada en tecnología y medios de producción), además de lo que ahora denominan como asignación eficiente (normas y prácticas institucionales). Sin embargo, siguiendo el planteamiento de la crítica desarrollada por C. Marx, es la labor humana (trabajo) la única generadora de valor.

Divergencia entre productividad y remuneraciones: mayor apropiación del valor por parte del capital

A nivel agregado, se puede mostrar que la productividad laboral ha tenido un incremento cada vez menor, pero como tendencia se debe destacar que no ha disminuido. Así, si consideramos como indicador el PIB/hora trabajada (Conference Board), la productividad mundial en el periodo 2010-2019 tuvo una tasa de crecimiento promedio anual del 2.9%, en tanto que entre 2020-2022 disminuyó al 2.0% y en 2023 fue de 1.6%. Sin embargo, el crecimiento del salario medio para esos periodos fue de 2.0 y 0.8%. Si bien existen comportamientos heterogéneos, se puede concluir que la productividad laboral es superior a los salarios pagados, repercutiendo en una masa de ganancia mayor. De esta manera, según los datos de la OIT (2023), en el periodo de 1999 a 2022, el índice de productividad laboral se elevó en 27%, en tanto que el salario medio lo hizo en 14%, ver gráfico 1.

Gráfico 1. Índices de los salarios medios reales y de la productividad laboral, 52 países de ingresos altos.



Tomado de OIT, 2023.

Además, habría que considerar que, en varios países, la participación de la masa salarial en el total del valor agregado tiende a disminuir; por ejemplo, de 43 economías nacionales, en 12 de ellos disminuyó esa masa entre 2005 y 2019, pero si comparamos con 2022, fueron 14 países en los

que la masa salarial disminuyó; destaca Irlanda, cuya participación cayó del 44.3 al 25.3% (OIT, 2024). Roberts (2024) menciona que existe una tendencia a una menor tasa de rentabilidad, pero la masa de ganancias es mayor, que se distribuye de manera desigual entre los distintos capitales, los más beneficiados son los grandes consorcios financieros, tecnológicos e industriales. Oxfam (2024) ilustra esta alta concentración: el 1% más rico de la población posee el 43% de los activos financieros mundiales; los millonarios se beneficiaron ampliamente de la pandemia, elevando su riqueza en un 34%.

El empleo y el trabajo continúan precarizándose

Estos datos globales solo son indicativos, pues la heterogeneidad entre países, ramas económicas, y empresas es muy amplia. Igual pasa con el empleo, cuya diferenciación se hace también en términos de género, raza, edad, formación-educación, tipos de ocupación y de contratación, entre otras especificidades de los mercados de trabajo. Sin embargo, diversos estudios muestran que las exigencias de mayor rentabilidad del capital y sus estrategias para obtenerla han profundizado la segmentación del empleo, sometiéndolo a procesos de precarización de sus condiciones de trabajo y remuneración.

En términos de las condiciones laborales se pueden mostrar los siguientes indicadores:

- * En 2023 el 58% del empleo se considera informal, que implica que no estén cubiertos o protegidos sus derechos laborales, entre ellos las prestaciones y la negociación de sus condiciones de trabajo, si bien en 2005 era el 61.4%, la mejoría es mínima.
- * De una muestra de 51 países, en 17 de estos menos del 20% de los trabajadores tenían derecho a la negociación colectiva, esto en 2010, nueve años después había 19 países con ese porcentaje, de hecho, el promedio general de sindicalización había disminuido.

En este sentido, de acuerdo al índice global de derechos laborales de 149 países, en el 79% de ellos se ha vulnerado el derecho a la negociación colectiva.

Respecto a las diferencias y segmentación del empleo, que expresan prácticas discriminatorias y de exclusión, podemos señalar que:

- * Si bien la tasa de desempleo es muy baja, afecta más a las mujeres que a los hombres, en 2023 eran de 5.3 y 5% respectivamente, en tanto que en 2005 fue del 6.5 y 6.2%; asimismo, en los jóvenes (entre 15 y 24 años de edad) el desempleo es mayor, en 2023 alcanzó el 13.3%. Respecto a los jóvenes, enfrentan una exclusión muy amplia, resulta que una cantidad muy elevada de jóvenes que no tienen acceso a la educación ni a un empleo: en 2023 era el 14.1% de los varones y el 29.7% de las mujeres (en 2005 los datos eran de 14.9% y 34%, respectivamente).
- * En los datos anteriores se observa que las peores condiciones de empleo y desempleo las viven las mujeres, siendo parte de las relaciones laborales discriminatorias que impone el capitalismo patriarcal.

Derechos laborales violentados y resistencia

De acuerdo al Índice Global de los Derechos (CSI, 2024), se violan los siguientes derechos laborales (porcentaje de países en relación a un total de 149): 87% huelga, 79% negociación colectiva, 77% organización sindical, 65% justicia.

De acuerdo al Índice Global de los Derechos (CSI, 2024), se violan los siguientes derechos laborales (porcentaje de países en relación a un total de 149): 87% huelga, 79% negociación colectiva, 77% organización sindical, 65% justicia. En los últimos diez años se agudizó esta violación. Esto ilustra la violencia sistemática del capital para imponer sus estrategias de valorización. Sin embargo, la resistencia sigue manifestándose, al respecto Oxfam señala que en 122 países y territorios ha habido movilizaciones por el costo de la vida en los

dos últimos años, además, se pueden recordar acciones en empresas de distintos países: huelgas y paros por la negociación colectiva y salarial, la lucha por la sindicalización y el rechazo a las reformas a los sistemas de jubilación, entre otros.

Concluyendo, es de esperar que las estrategias que impulsa el FMI, incluyendo la mayor automatización (robots e inteligencia artificial), tendrán una respuesta de los trabajadores.

REFERENCIAS

CSI (2024) Índice Global de los Derechos 2023. Confederación Sindical Internacional. <https://survey.ituc-csi.org/ITUC-Global-Rights-Index.html>.

Conference Board (2024) Total Economy Database - Output, Labor and Labor Productivity. The Conference Board Inc. <https://data-central.conference-board.org/#>.

IMF (2024) World Economic Outlook. Washington, D. C. April.

OIT (2023) Informe Mundial sobre Salarios 2022-2023. Ginebra.

OIT (2024) Estadísticas Laborales. ILOESTAT. <https://ilostat.ilo.org/es/>.

OXFAM (2024) Desigualdad S. A. OXFAM. www.oxfam.org.

Roberts, Michael (2024) Los sosos años veinte del siglo XXI. Sin Permiso. <https://sinpermiso.info/textos/los-sosos-anos-veinte-del-siglo-xxi>. 15 de abril.



GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número 91 • Mayo 2024



El empleo en la industria minero-metalúrgica en México

Isidro Téllez Ramírez*

La industria minero-metalúrgica en México ha sido tradicionalmente un sector importante en términos de empleo, especialmente en áreas remotas y aisladas donde las opciones de trabajo son escasas o inexistentes. De acuerdo con fuentes oficiales, en 2022 se crearon 11 201 nuevos empleos, sumando un total de 417 380 puestos de trabajo directos. A esta cifra se añaden los 2 millones de empleos indirectos relacionados con esta actividad.

Sin embargo, la cantidad de empleos en este sector presenta una dinámica volátil. El gráfico 1 muestra la variación en los empleos generados por la industria minero-metalúrgica en relación con la cotización del oro, un metal que tiene una mayor relación valor/volumen en comparación con otros metales (en 2022, el valor de una onza de oro fue 82 veces mayor que el de una onza de plata). Se observa que el número de plazas registró incrementos notables durante el periodo 2002-2022. Por ejemplo, en 2011, se generaron poco menos de 26000 empleos nuevos como resultado del aumento del precio del oro y de otros metales. De igual forma, debido a un nuevo e histórico repunte del valor del oro (1 799 dólares), en 2022 se crearon 38 244 nuevos puestos de trabajo. En contraste, durante el mismo periodo también se presentaron caídas pronunciadas, como en 2008, cuando se perdieron alrededor de 20000 puestos debido a

* México. Investigador del Instituto de Geografía-UNAM.

la crisis de las hipotecas subprime en Estados Unidos, principal destino de las exportaciones mineras de México. Asimismo, en 2019, antes de la pandemia por la COVID-19, se crearon sólo 73 nuevos empleos respecto al año anterior, perdiéndose en 2020 más de 11 mil puestos por efecto de dicha crisis sanitaria.

Por otra parte, el empleo minero en México se caracteriza por su reducido aporte al mercado laboral. El gráfico 2 muestra que los puestos generados por la industria minero-metalúrgica representaron, en promedio, 1.8% del empleo nacional durante el periodo 2001-2022. Esta cifra es inferior a la registrada por el sector agropecuario, que contribuye con poco más de 3% del total nacional. Este rasgo no es exclusivo de México. A nivel mundial la industria minera aporta entre 1 y 2% del empleo total, debido a que esta actividad se caracteriza por una elevada tecnificación y automatización, en particular en las operaciones de las grandes empresas.

Gráfico 1. Variación anual del número de trabajadores en el sector minero-metalúrgico en México, 2002-2022

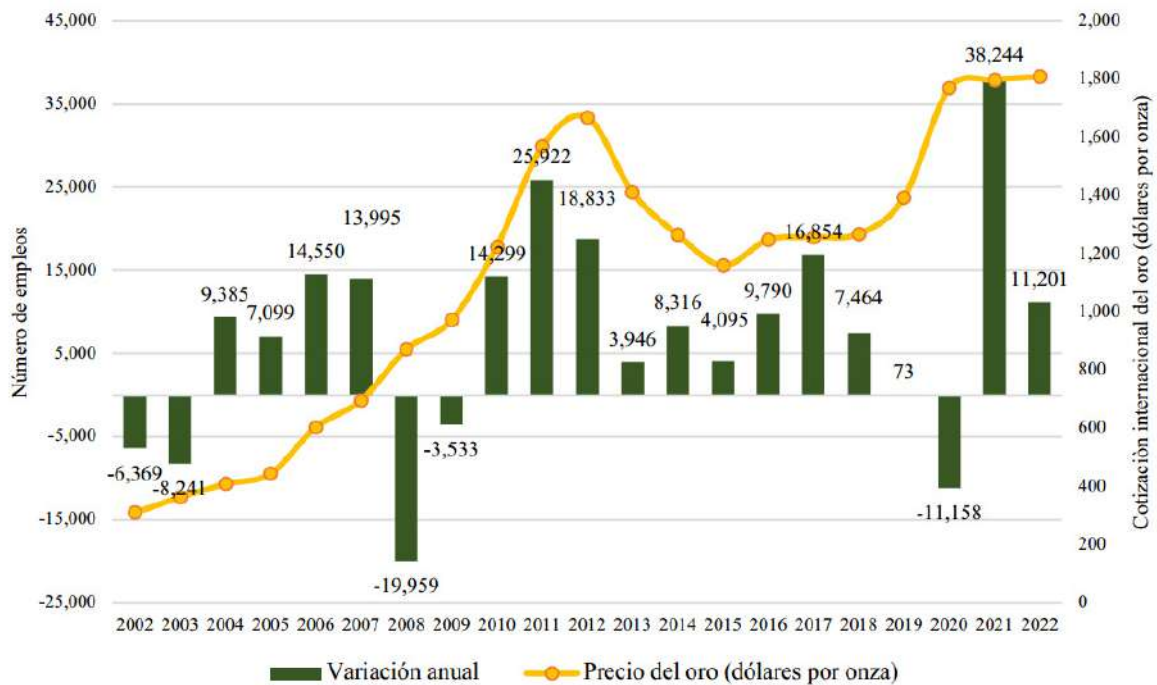
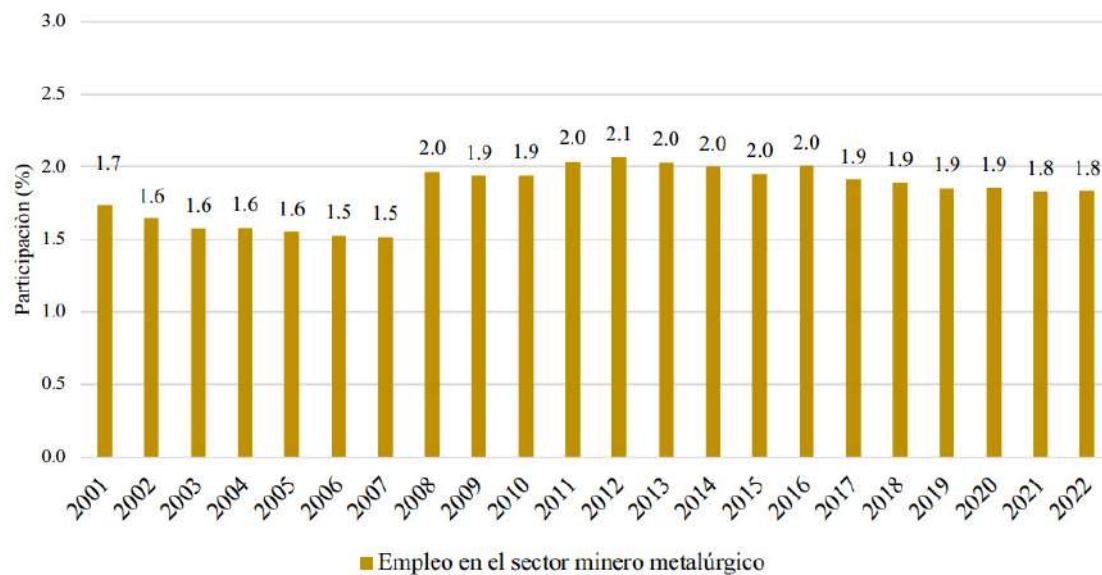


Gráfico 2. Participación del empleo minero en el mercado laboral en México, 2001-2022





Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 91 · Mayo 2024